



RAMÓN DIAZ ETEROVIC:

«Existen prejuicios hacia la novela policial»

"El joven escritor de la zona, uno de los pocos cultores del género policial, cuenta que su próxima novela tendrá como escenario la ciudad de Punta Arenas."



Entrevista de Jorge Abasolo Aravena

La cuarta novela de Ramón Díaz Eterovic, *«Ángeles y Solitarios»*, transmita una vez más entre las calles de barrios marginales, que tienen por protagonistas a prostitutas, hombres sin dinero, ni expectativas, gente de mala estofa y sus consiguientes desgarrados interiores. En este poco edificante escenario asoma Heredia, un detective privado de vida algo solitaria, un tramitador solitario, dotado de un sentido de justicia que le hace explorar los más ocultos lugares, en aras de una justicia mezquina y muchas veces bastante equívoca.

Heredia es el arquetipo del antihéroe. Prácticamente a los cuarenta años de edad, parece un hombre con los brazos de un sentimentalismo unido al amparo de un desencantamiento de la sociedad. Desahogado y amigo de la nostalgia, mantiene diálogos imaginarios con un gato y bebe litros de café, con lo que se crea una constante acaecer que también pasa a formar parte de su entorno peculiar y escaradamente formal. Heredia ya había formado parte de otros relatos de Díaz Eterovic, como *«La ciudad está triste»* (1987), finalista en el concurso «Casa de las Américas» y editada sólo en Argentina bajo el sello Torres Agorero, y *«Nada sabe más que los muertos»* (1993), mención honorífica en el concurso de la Municipalidad de Santiago.

Alumno del Instituto Don Bosco y luego del Liceo de su ciudad, Ramón Díaz Eterovic (39 años, casado, tres hijos) se vino desde Punta Arenas a la capital en 1974, para estudiar Ciencias Políticas y Administrativas en la Universidad de Chile. Ha viajado esporádicamente a su ciudad accediendo a algunas invitaciones y también de vacaciones.

Hoy se desempeña como periodista encargado de la revista institucional

del INP, Instituto de Normalización Previsional, además de escribir un boletín de información. «Esto me mantiene con los dedos ocupados», sonríe.

«¿Tus primeros libros nacieron en Punta Arenas?»

«Los estímulos que tuve en mi ciudad se forjaron muy poco a través de la lectura. El marido de mi prima es sobrino de don Francisco Coloane. Entonces, siempre en la casa se hablaba del tío Panchito, y eso me cautivó para comenzar a leer sus libros, que realmente me fascinaron. Mis primeras lecturas fueron las de Coloane, Jack London y Julio Verne. Pero, secretamente, los cuentos de Coloane me hicieron desear el mundo que existía en Magallanes, ya que yo era como los marineros, ovejeros, en fin, toda esta serie de aventuras que para cualquier niño es tremendamente motivada».

«¿Algún profesor le insistió en escribir?»

«No. Mis recuerdos en torno a Punta Arenas tienen que ver más que nada con lecturas. Por ejemplo, recuerdo mucho a un profesor de apellido Barrientos que en cuarto año básico nos leía unos cuentos maravillosos. Uno se me quedó grabado de manera muy particular. Pertenecía a Oscar Castro y se llamaba *«El último disparo del negro Chávez»*. Era un cuento precioso que yo jamás voy a olvidar».

«¿Qué significó para ti el premio del Consejo Nacional del Libro por tu

novela «Ángeles y Solitarios»?

«Bueno, yo siempre he tenido bastante suerte con los premios, ¿no? Me gané una veintena de premios; y ahora se trataba de la primera o segunda vez que participaba en un concurso de novelas. El valor que le asigno a esto es que de alguna manera confirma que este género que yo amé es absolutamente válido. Es más. También es capaz de imponerse sobre novelas que en general se consideraban como «normales» habituales. También le asu-



Ramón Díaz Eterovic: «En la vida real, donde el hombre se juega su destino, se da en los márgenes de la existencia».

mo como un reconocimiento a mi trabajo anterior, pues se trata de mi décimo libro personal».

«Definitivamente nombres como Jim Thompson, Raymond Chandler o Dashiell Hammet influyeron más que Simenon en el género que tú cultivas?»

«Es posible. Pero no se puede negar que Simenon es un gran escritor al que cada vez voy apreciando más. En Simenon me interesa no sólo el aspecto relacionado con el modo de resolver los misterios, sino también su descripción de

personajes y ambiente. Sin duda se trata de un gran realista de su época, de los lugares que vivió. Cada vez leo a Simenon con mayor atención. La verdad es que lo leo más que a Thompson, Chandler o Hammet, que también tienen grandes méritos. Otro que leo a menudo es Juan Carlos Onetti, ya que de alguna manera lo que yo escribo pasa por lo que él lo hace».

«¿Cómo surge en ti la idea de dedicarte al género policial?»

«Bueno, yo tengo la idea que la vida real, donde el hombre se está jugando su destino, se da en los márgenes de la existencia. Tanto en términos de sentimientos como en lo de los espacios, en que vive. Desde que llegué a Santiago me comencé a llamar la atención esos espacios un tanto olvidados que hay dentro de la ciudad».

«¿Te preocupó la vida de esa gente que habitualmente no es noticia?»

«Claro. De esa gente que está al margen, pero que son realidades impactantes. Además, siempre me interesaron los códigos de la novela policial, esto de narrar en forma directa, utilizar mucho diálogo y de plantear la novela como una aventura, como un relato que debe ir desarrollándose en términos progresivos. Es decir, que tiene que ser entretenida y a la vez profunda. Fue un poco todo eso lo que me llevó a trabajar dentro del género».

«En tus novelas nunca aparece Punta Arenas como escenario...»

«Bueno, ya que tocaste el tema voy a dar algo así como una promesa. Mi próxima novela

«Nunca enamores a un forastero», va a tener como escenario justamente la ciudad de Punta Arenas».

«¿Y nos puedes adelantar algo más?»

«Claro. Heredia, el detective y personaje central de mis relatos debe viajar a Punta Arenas. Quien lo manda a buscar es un amigo abogado. Heredia no conoce Punta Arenas, de modo que lo que le ocurrirá allí será absolutamente nuevo para él».

«¿Cómo se forma en Chile un escritor del género policial?»

«Yo creo que se forma de la misma manera que se forma un escritor de otro género. Con mucha lectura, ensayando y escribiendo, aunque sea para el mismo. Yo creo mucho más en el aprendizaje que uno mismo hace escribiendo, que el que se puede adquirir en algún Taller o Academia. En esto de la literatura no hay recetas que uno pueda transmitir».

«¿Por qué crees tú que en Chile se considera algo como sub-literatura el género policial?»

«Yo creo que la respuesta puede estar por el lado de los prejuicios y de la tradición. Se trata de un género que ha tenido muchos prejuicios de los críticos. Ellos ignoran bastante el tema, pues la única referencia que ellos tienen son Chandler, Hammet o Simenon, pero desconocen absolutamente el desarrollo posterior que ha tenido este tipo de novelas y desconocen también a una serie de autores que son ya clásicos y que no son precisamente los ya citados».

Literatura y séptimo arte

La actividad del escritor puntarenense no se limita a la novelística ni a su actual desempeño como funcionario del INP. Ramón Díaz acaba de terminar su primer guion cinematográfico, escrito en compañía del cineasta Gonzalo Justiniano

(«Amnesia»). El guion llevará por título «Tuve un sueño contigo» y será una comedia de humor negro.

«¿Cómo estás viviendo esta experiencia junto al destacado hombre de cine?»

«Bueno, Justiniano habla feo un par de novelas más. Le gustó la manera como yo escribía, la atmósfera en que se desenvuelven mis personajes y pensó que la película que él quería hacer se ajustaba a lo que yo hago. Y nos pusimos a trabajar en forma compartida y pienso que sostendremos bien».

Y así fue como a partir de una idea que él tenía, empezamos a darle forma. No se trata de una historia policial. Es más bien una historia de humor negro, con humor negro, donde nos reímos de los prejuicios de tipo sexual y social de los chilenos».

«¿Se tratará de un film con frases de humor negro?»

«Yo diría que será una película con humor negro. Y por lo tanto será crítica. Un poco profundizando esta onda existista y consumista en que se maneja hoy en día el chileno. Del cómo a un personaje en este caso un médico le cambia la vida. Es un médico bastante acartonado, muy compuesto, al que un día una paciente que él atiende le dice que se va a morir. Frente a esa confesión, él se da cuenta que no ha sido feliz. Es un texto que se mueve en ese difícil equilibrio de ser una serie de comedia, pero al mismo tiempo «pegando» sus buenos puntos por esta manera tan ficticia en que se cae a veces».

Y bueno, a mí me gusta mucho Justiniano como cineasta. Creo en sus películas y yo entiendo que está en la etapa de estar reaccos. Confío en que la película pueda ser realidad este año».

"Existen prejuicios hacia la novela policial" [artículo] Jorge Abasolo Aravena.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Abasolo Aravena, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Existen prejuicios hacia la novela policial" [artículo] Jorge Abasolo Aravena.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile